

# Erasmus en Odense (Dinamarca)

## Introducción

Soy un estudiante de Ingeniería Electrónica Industrial y Automática en la Escuela de Ingeniería de Vitoria. He realizado el primer cuatrimestre del 4º curso en Odense (Dinamarca), y a través de este documento quiero contaros mi experiencia durante los 5 meses que estuve de erasmus.

## La ciudad

Odense es la tercera ciudad más grande de Dinamarca, con unos 205.000 habitantes, tiene un tamaño similar a Vitoria-Gasteiz, aunque la distribución de la ciudad es muy diferente: todas las tiendas y negocios se encuentran en el centro de la ciudad, y al salir te encontrarás únicamente con casas, nada de edificios con varias plantas y apartamentos. Así están distribuidas la gran mayoría de ciudades de Dinamarca.

Es una ciudad bastante llana, a excepción de dos cuestas concretas, por lo que todo el mundo se mueve en bicicleta. Toda la ciudad cuenta con una red de carriles bici muy buena, y no encontrarás ninguna calle que no esté condicionada para andar en bici. Para conseguir la bicicleta hay varias opciones, se puede comprar a través de Facebook Marketplace, se pueden conseguir a través de la universidad, ya que dispone de una red de venta y alquiler de bicicletas, aunque la opción más recomendable es alquilarla a través de Swapfties. Swapfties es una compañía de alquiler de bicis donde puedes contratarla mes a mes, o por un periodo de 6 meses, y ellos se encargan de cualquier tipo de problema que pueda surgir: mantenimiento, pinchazos... Por lo que, aunque de primeras pueda parecer una opción algo más cara, te ahorras muchas preocupaciones que puedan surgir si se estropea la bici, o si quieres cambiarla.

Por otra parte, la ciudad cuenta con una red de transporte público (autobús y tranvía) bastante bien gestionada, y aunque a veces las frecuencias sean un poco largas, siempre son buena opción cuando llueve o nieva.

## La universidad

La universidad se llama University of Southern Denmark (SDU), y cuenta con una facultad de Ingeniería y otra de Business, donde se pueden realizar asignaturas de ADE. Cuenta con casi 20.000 alumnos y unas instalaciones bastante modernas. Se puede acceder a la universidad 24/7 con tu tarjeta de estudiante, por lo que puedes estar allí hasta los fines de semana si quisieras.

La universidad también cuenta con varias cafeterías y cantinas donde comer, aunque hay que tener en cuenta el horario danés, ya que para las 14:00h se encontrarán cerradas. Una cosa bastante sorprendente de la cultura danesa es que está permitido comer en clase, pero no solo un almuerzo o un sándwich, sino platos o tupper enteros. No es de extrañar estar en clase y que tu compañero esté comiéndose un filete con patatas o un bol de arroz. Y si bien al principio choca un poco, enseguida te acostumbras, y te acabas uniendo a ellos.

La gran mayoría de las asignaturas se basan en trabajos en grupo y presentaciones orales, y generalmente no tienen una dificultad especialmente elevada. Muchos exámenes también son orales, y aunque no solemos estar acostumbrados a hacer este tipo de pruebas, no son difíciles.

La SDU también cuenta con instalaciones deportivas que todos los estudiantes pueden usar: campos de futbol, baloncesto, voleibol, una pista de atletismo, parque de crossfit al aire libre... Además, cuenta con un gimnasio dentro de la universidad, bastante bien equipado, en el cual también se pueden acceder a clases de baile, zumba, boxeo... Con un precio de 17 € al mes es de los gimnasios más baratos de la ciudad, además de que tienes la oportunidad de conocer y entrenar con más estudiantes.

## Alojamiento

La búsqueda de alojamiento es muy sencilla, y no supone un rompecabezas para nada. La SDU se encarga de encontrarte el alojamiento, por lo que tienes un lugar donde vivir asegurado. También existe la posibilidad de buscar piso por tu cuenta, pero no lo recomiendo, ya que la oferta en Dinamarca es bastante escasa y cara, por lo que corres el riesgo de no tener donde vivir, por lo que déjalo en manos de la universidad. Una vez hecha la solicitud para estudiar en la SDU, y te hayan aceptado, te llega un mail donde te preguntan si tienes alguna preferencia de alojamiento, o si quieres vivir con alguien.

Los diferentes alojamientos son los siguientes:

- Dalum: es donde yo me alojé y tras vivir la experiencia y conocer el resto de las opciones es la más recomendable en mi opinión. Se trata de la única residencia con comedor, y, aunque el precio mensual es más elevado que el del resto de alojamientos, el ahorro que haces en comida y tiempo, la acaba convirtiendo en uno de los alojamientos más baratos de la ciudad. Vives en una casa con otras 14 personas, donde disponéis de 4 baños y 4 duchas para compartir. Las habitaciones son individuales y la residencia también cuenta con campos de futbol (futbol 11 exterior y futbol sala interior), campo de vóley-playa, ping-pong, billar, un bar... Dalum se encuentra a 10 minutos en bici de la universidad y 15 minutos del centro de la ciudad.
- HCO: es una residencia a 10 minutos en bici de la universidad y 10 minutos del centro de la ciudad. Son habitaciones individuales con una cocina compartida con otras 14 personas. Además, también cuenta de campo de futbol, baloncesto, vóley-playa, gimnasio gratuito, bar...
- Rasmus: esta residencia se encuentra a 20 minutos en bici del centro de la ciudad y 40 minutos de la universidad. Aunque disponga de las mejores instalaciones (apartamentos compartidos entre 2 personas), la distancia a la que se encuentra de la ciudad la coloca como la peor opción, ya que te encuentras aislado del resto de estudiantes.
- Casas compartidas: se encuentran por toda la ciudad y acogen entre 4 y 20 personas por alojamiento. Se trata de una lotería, ya que dependes de la casa que te toque, los compañeros... También hay que tener en cuenta que, una vez finalizada tu estancia en uno de estos pisos te obligan a pintar la habitación, con unos materiales concretos que son bastante caros.

## Actividades y Ocio

Aunque de primeras Odense pueda parecer pequeño, se trata de una ciudad estudiantil, vibrante, donde siempre hay cosas para hacer. Cada año hay más de 400 estudiantes erasmus, más los estudiantes de grado o máster que ya están ahí, por lo que siempre hay alguien con quien hacer planes.

Al inicio del curso asociaciones como la ESN (Erasmus Student Network) o la propia universidad organizan actividades para conocer gente: festivales de música, karaokes,

fiestas... Por otra parte, hay actividades a lo largo de todo el año con las que nunca te vas a aburrir: patinaje sobre hielo, hockey, clases gratuitas de curling, bolos...

Por otra parte, la fiesta en Odense es bastante común. Aunque podamos pensar que en los países nórdicos no son muy animados, casi todos los días hay bares o discotecas en las que salir, muchas de las cuales están abiertas hasta las 6am. Butchers y Proud Mary son las discotecas más grandes de la ciudad y abren de jueves a sábado. También hay bares como el Old Irish Pub, Bodegaen, Boogies o el Papas Pap Bar donde todos los días hay gente y se puede disfrutar de tiempo con amigos. Además, existen dos opciones donde se ajustan los precios al bolsillo del estudiante: el Student Bar, el cual se encuentra dentro de la universidad y abre todos los viernes, y el Student House Bar, el cual abre los sábados y se encuentra en la residencia de HCO.

Otra de las opciones de ocio más comunes entre los estudiantes erasmus son los viajes. Los dos aeropuertos más cercanos a Odense son el de Copenhague y el de Billund, desde los cuales hay vuelos muy baratos tanto a Europa como a Asia y África. También se puede llegar de manera sencilla a los aeropuertos de Aalborg, Aarhus y Hamburgo.

## Conclusión

Recomiendo encarecidamente irse de erasmus. Da igual si es 1 cuatrimestre o un año entero, pero la sensación de vivir fuera, las experiencias que vives, la gente que conoces... son muy enriquecedoras, y sin duda se convertirá en una de esas etapas que te acaban marcando. Y si estás dudando entre hacerlo o no, hazlo, no te arrepentirás.

Al final, irse de erasmus no es solo estudiar en otro país, es salir de tu zona de confort, aprender a vivir solo, adaptarte a otra cultura y descubrir que eres capaz de mucho más de lo que pensabas. Y lo mejor es que todo esto lo haces rodeado de gente en la misma situación, con la que acabas creando una segunda familia.